

1

Un ángel no es un niño gordito y con alas que vive al lado de Dios.

No. Un ángel no se corresponde con el icono que la religión cristiana ha insertado en el inconsciente colectivo. No es un niño regordete (y nunca niña) con alas blancas y rechonchas como los que pintaba Miguel Ángel, o como los querubines de la “Madonna Sixtina” de Rafael con su pililita de cacahuete. Tampoco son esos jóvenes efebos de cabellos rubios y acaracolados vestidos con finas túnicas doradas y tocando instrumentos musicales, con unas magníficas alas emplumadas, musculosas y brillantes, que llegan por detrás casi hasta sus gemelos.

Desengáñate ahora que estás a tiempo y acabas de comenzar esta extraña lectura. Lo que vas a descubrir a lo largo de este pequeño libro es una pequeña parte de la verdad sobre los ángeles, escrita por uno de ellos justo antes de partir a su nuevo estadio evolutivo. Créelo o no.

Si realmente eres de las que piensan que los ángeles son esos niños regordetes, entonces, sinceramente, tienes todavía muchas cosas que comprender. Si es así, te ruego, por favor, que sigas escuchando lo que te voy a contar. Estoy seguro de que te servirá y disolverá todas o gran parte de las brumas que permanecen adheridas a tu alma. No tienes culpa. Naciste en un periodo en el que la polaridad negativa está siendo especialmente vehemente, activa y radical, instaurando en ti ideas oscuras para que no conozcas realmente la verdad de muchas cosas. Pero quiero introducirte a los hechos desde un principio relativamente claro para ti.

Debes saber que en la Tierra, en nuestro planeta, así como en el Universo, en nuestro Universo, existe la

polaridad, la dualidad. De esa forma existen parejas de extremos: existe lo bueno y existe lo malo, existe lo frío y existe lo caliente, existe lo claro y existe lo oscuro, lo alto y lo bajo, lo hermoso y lo feo, lo rápido y lo lento, lo vivo y lo muerto... Todo son pares de extremos. Así, también existe lo positivo y lo negativo.

Cuando naciste quedaste expuesta a esas fuerzas, que poco a poco han ido influyendo en ti y formando tu personalidad, tus conocimientos, tu experiencia. ¿En qué proporción? Eso sólo tú puedes llegar a conocerlo. Una de las fuerzas positivas (de polaridad positiva) que más te influyeron fue el amor. Su abundancia alimenta tu alma y te hace un ser amoroso y agradecido. Su ausencia te llena de rencor, amargura y tristeza haciéndote un ser oscuro y temeroso. ¿En qué momento estás?

No te preocupes, no quiero saberlo. No estoy aquí, a través de este libro, para juzgarte, sino para hablarte de los ángeles. Te quiero, estés donde estés.

Puede que estés tan perdida, tan absorbida por tu religión que te sientas mal al escucharme hablar así. Lo comprendo. Puedes dejar de escucharme ahora mismo, aunque mi consejo es que dejes a un lado tu ego y te hagas una sencilla pregunta. Si tu respuesta es positiva, entonces puedes dejar de escucharme si quieres. Pero si es negativa, necesitas conocer lo que te voy a contar.

¿Eres feliz?

Ya puedes contestar...

En cualquier caso espero que, aunque sea por simple curiosidad, hayas decidido escuchar mis palabras.

No te van a dañar, aunque es posible que hagan replantearse toda o parte de tu existencia, de tus valores, de tus acciones o principios. Eso va a depender de ti.

Te decía que un ángel no es un niño gordito y con alas que vive al lado de Dios. ¿Te has planteado en algún momento si existen los ángeles? ¿Qué son? ¿Quiénes son? ¿Por qué existen? ¿Cuál es su función?

Cuando acabes de escuchar todo lo que te voy a decir, estoy seguro de que tendrás una idea más clara de todo esto. Estoy completamente seguro, porque, y te va a parecer un tópico, la ley de atracción funciona. Y si tú has atraído hasta ti este librito, es porque en este preciso momento te va a servir de ayuda en tu evolución. Es así de sencillo, y me alegro mucho de poder ayudarte.

Yo soy un ángel. Por eso estoy tan seguro de que los ángeles no son niños gorditos y con alas que viven al lado de Dios. Y también te digo que Dios no es un señor serio, grandote, con melena blanca y largas barbas canas, vestido con túnica, rodeado de ángeles y con cara seria que está pendiente de ti a toda hora para ver si te desvías del camino de la virtud, preparado para castigarte y enviarte al infierno eterno.

¿Realmente crees esas historias? ¡Vamos! ¡Por favor!

Mira, la historia del ser humano en este planeta tan hermoso ha estado plagada de hechos muy muy oscuros y negativos que algún día descubrirás. El hombre y la mujer humanos han estado sometidos y obligados a elevados niveles de ignorancia, creados expresamente para limitar su evolución. Piensa en tus abuelos, bisabuelos o

tatarabuelos...

Piensa ahora en cómo era el nivel de conocimiento y cultura general de los hombres y mujeres hace 500 años, en plena Edad Media... Ignorancia, miedo y sumisión.

Te decía hace un momento que cuando naciste quedaste expuesta a esas fuerzas: el bien y el mal, lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, formaron tu persona. Y ahora ha llegado el momento de que te preguntes si esas fuerzas que formaron tu persona fueron positivas o negativas, en términos absolutos. Tú lo sabes.

Si tú ahora eres razonablemente feliz, significa que en tu formación, en tu crecimiento, en tu vida, hubo una dominante de fuerzas positivas que te influyeron.

En cambio, si ahora eres razonablemente infeliz, significa que fue la polaridad negativa quien, de una forma u otra, influyó mayoritariamente en ti.

No te preocupes demasiado, sea como sea, siempre estás en condiciones de cambiarlo. Pero para cambiarlo debes aceptar y comprender tu verdadera situación. No es difícil, se tarda unos segundos.

La primera cosa que debes comprender es que todos los seres humanos que nacéis en la Tierra estáis sujetos a estas polaridades negativas y positivas. ¿Por qué?

La vida, el Universo, está compuesto por esas dos grandes manifestaciones del amor. Es el amor, como concepto absoluto, quien conforma el Universo. Sus múltiples manifestaciones son las que afectan a todos los seres humanos, y su presencia o ausencia es la que manifiesta la existencia o no de su energía: la energía del amor.

No quiero confundirte, por eso te lo quiero contar con palabras claras y sencillas.

El amor es lo que mantiene y da sentido al universo. A todo. Pero el amor no se manifiesta por igual. En ocasiones se manifiesta de forma abundante, y en otras casi no se manifiesta. Su presencia o ausencia define que una situación sea positiva o negativa. Cualquier situación, cosa, idea, acto, ser, energía, palabra, momento.

Es por eso que en muchas ocasiones en la historia, la ausencia de amor ha marcado la vida de muchas personas. Tanto es así que hay almas, personas, entidades, energías conscientes, que se encuentran más cómodas en esa ausencia de amor. Así lo han elegido voluntariamente.

Quédate con la idea de que todos los seres humanos, en un momento u otro de su vida, estáis sometidos a alguna de esas dos energías de manifestación: la presencia del amor (polaridad positiva) o su ausencia (polaridad negativa). Se van alternando para que tú elijas con tus acciones, palabras y pensamientos, una u otra. Puedes hacerlo de forma consciente o de forma inconsciente. Cuanto más evolucionada esté tu alma, más conscientemente podrás elegir una u otra polaridad. Cuanto menos evolucionada esté tu alma, más fácil será manejarla, manipular tu voluntad. Ahora pregúntate ¿Qué tipo de polaridad manifiesta la manipulación?

¡Correcto! Manipular es una cualidad de la polaridad negativa. Ergo, es la polaridad negativa quien prefiere que te mantengas lo más ignorante posible.

Llegados a este punto comprendo tu curiosidad. ¿Existen entonces buenos y malos, seres positivos y seres negativos? ¿Existe el demonio o demonios?

Indudablemente existen almas que encarnan en la Tierra con una apariencia física para experimentar y aprender por medio de sus elecciones, acciones y decisiones. Y estas almas están expuestas en todo momento a la presencia o ausencia de amor. La evolución, pues, de estas almas, cualquier alma, está marcada por su experiencia con ausencia o presencia de amor. Llega un momento en la evolución de toda alma, de todo ser existente, en el que desarrolla la capacidad de elegir. Es entonces cuando está capacitado para elegir qué polaridad quiere utilizar para su evolución. Existen almas que eligen la polaridad negativa, y otras que eligen la positiva.

Tienes a tu alcance un libro que habla de todo esto llamado “La Ley del Uno”. Búscalo y lo encontrarás.

Desde ese punto de vista, sí existen almas que están evolucionando en la polaridad negativa a los que se les ha llamado demonios dentro de un esquema de mucha manipulación, interés e ignorancia. En el apartado siguiente te hablaré más de esto. Han sido todas las religiones del mundo quienes han desarrollado ampliamente este esquema de miedo, sumisión y manipulación.

Quédate con la idea de que tú misma eres un alma dentro de un cascarón llamado cuerpo, y que tienes la capacidad de elegir de qué lado estar. Lo haces constantemente con tus palabras, acciones y pensamientos, aunque no te des cuenta. Es por eso que desde este momen-

to ya no puedes decir “No lo sabía”. Estás informada ya de tu responsabilidad en tu propia evolución. Es lo que tiene conversar con un ángel. A partir de ahora eres tú la responsable de tus elecciones, que deberás hacer conscientes, de forma libre, para mantenerte en el camino de la polaridad que tengas, o cambiarlo a la otra si no te gusta. Tienes dos opciones claramente diferenciadas: Elegir el amor, o elegir la ausencia de amor. Es sencillo. Verás millones de ejemplos de ambas opciones cada segundo a tu alrededor. Eres libre de experimentar aquella que más te atraiga.

Yo, por cuanto que soy un ángel, ya elegí hace muchísimo tiempo la polaridad positiva, el amor.